

Con pasión por la iglesia y por el mundo

Estrategia de la FLM 2019-2024 (resumen)



VISIÓN

Una comunión en Cristo liberada por la gracia de Dios que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Fotos: FLM/Albin Hillert

QUIÉNES SOMOS

Establecida en 1947, la FLM es hoy una comunión mundial de 148 iglesias miembro con 75 millones de creyentes en 99 países. Compartimos un legado luterano común, moldeado por los diversos contextos donde experimentamos la gracia liberadora de Dios y damos testimonio de la misma.

Somos una organización religiosa reconocida en el plano internacional que expresa su fe mediante la defensa de causas, el desarrollo y el quehacer humanitario. Somos socios de las Naciones Unidas por conducto de muchas de sus agencias y la acreditación ante su Consejo Económico y Social (ECOSOC).



Dignidad y justicia porque cada una y todas las personas son creadas a imagen de Dios.

Más bien, corra el derecho como agua y la justicia como arroyo permanente. (Am 5:24).

Compasión y compromiso porque el amor de Dios por la humanidad nos inspira.

Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él y, al verle, fue movido a misericordia. (Lc 10:33).

Respeto de la diversidad porque valoramos e intentamos comprender nuestras diferencias en términos de cultura, historia y contexto.

Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. (1 Co 12:12).

Inclusión y participación porque nuestro compromiso con la inclusividad nos lleva a favorecer la plena participación en pie de igualdad.

Vayan, pues, a las encrucijadas de los caminos y llamen al banquete de bodas a cuantos hallen. (Mt 22:9).

Transparencia y rendición de cuentas porque practicamos una mayordomía responsable de los recursos y responsabilidades que Dios nos confió.

... De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron. (Mt 25:40).

Ilustración de las prioridades estratégicas y su base

PROMOVER LA DIGNIDAD HUMANA, LA JUSTICIA Y LA PAZ

APOYAR LA
PRESENCIA Y EL
TESTIMONIO VIBRANTE DE
LAS IGLESIAS EN EL MUNDO

VIVIR Y TRABAJAR JUNTAS COMO UNA COMUNIÓN

NUESTRAS PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

Apoyar la presencia y el testimonio vibrante de las iglesias en el mundo porque nos apasiona el testimonio holístico de Cristo que dan las iglesias en sus respectivos contextos. Siendo una comunión de iglesias, continuamos trabajando en conjunto para

- Desarrollar la reflexión teológica que articula nuestra comprensión de ser iglesias luteranas en comunión.
- Vivir relaciones de comunión entre las iglesias miembro.
- Avanzar en la promoción de la misión holística de Dios.
- Garantizar la promoción de la justicia de género a todo nivel.
- Garantizar la participación significativa de la juventud en la iglesia y la sociedad.
- Contar con la participación de asociados ecuménicos y construir relaciones para responder al llamado a la unidad y el testimonio común.
- Entablar el diálogo y la cooperación interreligiosos para construir la comprensión mutua y promover la colaboración.

Promover la dignidad humana, la justicia y la paz porque nos proponemos responder al sufrimiento y examinar sus raíces. Como comunión de iglesias trabajaremos en conjunto para

- Responder a personas en situación de emergencia, centrándonos en aquellas refugiadas, retornadas y desplazadas internas, así como en comunidades de acogida y comunidades en riesgo.
- Apoyar a comunidades locales en sus esfuerzos de desarrollo sostenible para lograr una vida digna y el pleno goce de sus derechos.
- Equipar a las iglesias miembro para que participen en la acción diaconal.
- Colaborar con asociados ecuménicos, organismos interreligiosos y líderes religiosos en la temática de la dignidad humana, la justicia y la paz.
- Fortalecer los esfuerzos en materia de justicia climática.
- Reforzar la sensibilización a escala local y mundial para promover los derechos humanos y proteger los derechos de comunidades marginadas.

En el núcleo de nuestra labor reside nuestra vocación de **vivir y trabajar conjuntamente como una comunión de iglesias en reforma continua**. No se trata de una realidad estática ni de un fin en sí mismo: vivimos y trabajamos en conjunto al seguir respondiendo al llamado de Dios y participando en la misión divina en el mundo. Al hacerlo, nos centramos en apoyarnos mutuamente para dar un testimonio vibrante y promover la dignidad humana, la justicia y la paz en nuestros distintos contextos.

NUESTRAS MODALIDADES DE TRABAJO

Reflexión y discernimiento teológicos que reúnen las perspectivas teológicas para la reflexión regional y mundial, trans-contextual e intercultural.

Acompañamiento con las iglesias miembro donde caminamos juntas y nos apoyamos mutuamente para participar en la misión holística de Dios.

Convocatoria y facilitación donde trabajamos juntos en temas locales y mundiales.

Implementación directa en la labor humanitaria y de desarrollo.

Defensa de causas a través de las iglesias miembro y con ellas, así como en los programas de país.

Conexión entre lo local y lo global para arraigar la labor mundial en las realidades locales.

Labor con terceros conjugando valores mutuos y sinergía para lograr objetivos comunes.

ASOCIACIONES

Iglesias miembro y organizaciones relacionadas, incluidas redes e instituciones de teología.

Asociados ecuménicos y de otras religiones.

Comunidades locales, sociedad civil, organizaciones humanitarias y de desarrollo, así como actores estatales.

El sistema de Naciones Unidas con sus organismos especializados.

SOSTENIBILIDAD Y EFECTIVIDAD ORGANIZACIONALES

Liderazgo estratégico a todo nivel reflejando la rica diversidad de la Comunión, mantiene el equilibrio de género y garantiza la representación de la juventud.

Sólida gestión financiera y movilización de recursos para ser sensibles a las nuevas oportunidades y los nuevos desafíos del financiamiento.

Armonización de sistemas y estructuras para aumentar la eficiencia y la calidad de nuestros procesos y estructuras y garantizar la coherencia de la labor programática de la Oficina de la Comunión.

Inversión en las personas que permita mantener una fuerza de trabajo altamente competente.

Efectividad de la comunicación interna y externa para construir relaciones y contar nuestra historia a fin de informar, educar y mover a nuestra audiencia a la acción.



Una comunión en Cristo liberada por la gracia de Dios que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Estrategia de la FLM 2019-2024 strategy. lutheranworld.org